

Gozos de San Úrbez

Recogida de Ricardo Lardiés Viñuales
por M^a Victoria Trigo
Transcripción musical: Alberto Turón

Buerba

En cual - quier tri - bu - la - ción
que ha - ce al hom - bre des - gra - cia - do,
sírvanos, Úr - bez a - ma - do,
an - te Dios tu pro - tec - ción.

En cualquier tribulación
que hace al hombre desgraciado,
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

De prosapia principal
Burdeos fue tu nación
y aunque mucho se preció
de su nobleza inmortal
el ser tu cuna natal
es su más bello blasón.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

Ejerciste en este suelo
el oficio de pastor
aumentaste tu fervor
entre riscos con anhelo
suspirando por el cielo
de los santos la mansión.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

Entre las mieses pacía
tu numeroso rebaño
sin hacer el menor daño
la hierba sólo comía
tu santidad se veía
del cielo con delectación.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

Blanca abeja celestial
rodea tan linda flor
que exhala el grato olor
de pureza virginal

de santidad sin igual
fruto de su protección.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

No pudiendo tu ganado
vadear torrente Albella
como por segura peña
pasa sobre tu cayado
fue porque tú le has confiado
el andar sin turbación.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

Orando dabais tal vuelo
y aunque riscolos habitabais
la trinidad contemplabais
de cortesano del cielo
pues lágrimas derramadas
de humilde condición.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

Probada tu santidad
tu saber y tu fervor
con celo santo y candor
sacerdotal dignidad
recibes con gran piedad
con humilde devoción.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

De los valles de Serrablo
fuiste el gran predicador
de la moral y el candor
de la doctrina cristiana
Nocito de buena gana

desea vuestra mansión.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

Si por sequía fatal
van afligidas las gentes
suplicando a Dios clemente
en la cueva de Sestral
de éste y cualquier otro mal
le salvas sin turbación.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

A los desiertos de Airal
te conduce la obediencia
a enseñar de Dios la ciencia
de los que siguen buen puerto
sin duda la fe no ha muerto
de sarracena invasión.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

Muchos pueblos reunidos
a tu sepulcro te llegan
y es difícil no se vean
con la lluvia socorridos
si por fatal aflicción
te piden tu mediación.
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.

En cualquier tribulación
que hace al hombre desgraciado
sírvanos, Úrbez amado,
ante Dios tu protección.